

ENTRE PISTAS

DE

MÍ MISMO

Autor: David Torres Palacios

Encuentros de Arte Joven 2023

Instituto Navarro de la Juventud / Nafarroako Gazteriaren Institutua

Índice

PRÓLOGO	1
ELEMENTOS NATURALES	2
VIDA DEL FUEGO	3
PASOS POR ENTRE NIEBLA	5
FUEGO EN FOGÓN EN VERSO	6
HIBERNACIONES	7
ÉRASE UNA ROSA FRÍA	8
PIEDRA FLOR	9
PALOMA HERIDA	10
4 HOJAS	11
MARAVIRROSAS	12
(DES)AMOR DE ÁMBITO...	13
ROMÁNTICO	14
TU USTED QUE YO VI	15
MÁGICO Y MAGNÉTICO	16
ESE NO SERÉ YO	17
LOS PÁRPADOS CAÍDOS DE HOY	18
TU NOTA INACABADA	19
IMPREDECIBILIDAD	20
SI EN TU CARA SOY SONRISA	21
ERES; CUÁNTO, CÓMO Y QUÉ	22
LA PREGUNTA DEL RECUERDO	23
SENSUAL Y CASI ERÓTICO	24
EN LA OSCURIDAD DE TU CUARTO	25
LO ERES	26
LA MIEL QUE TE CAMINA	27
TERCER ACTO: EN UNA SILLA	28
BESARTE EL CUELLO	29
FUMAS	30
CREATIVO	31
MARÍA RIESABLA	32
QUIERO ESCRIBIR	33
POEMA DE TI	34
¡MÍRANOS!	37
DOS CAFÉS ENORBITADOS	38

PRALETEAS	39
BUSCANDO VERTE	40
TÚ Y YO	41
VIAJE EN NUESTRO TIEMPO	42
ESOS QUE TAN BIEN ME CONOCEN	43
(D)ESCRIBIÉNDOTE	44
NOVEDADES Y DE DUDOSA DECENCIA	46
LUNAS LUNITAS LUNERAS	47
LARAMA	48
EN IDIOMA TÉBESO	49
LO MÁS BELLO	50
BESEO	51
ESCATOLOGÍA: GÉNERO ANUS	52
EL MACHIHEMRADO	53
¡ROMPIÓSETELO!	54
SINAPSIS DE IRONÍA	55
COLGADO	56
ESCENAS	57
VIENTO HACIA EL CUADERNO	58
SI LA LUNA SALE SOLA	61
UNA SALSA ENTRE EL FUEGO Y EL MAR	64
PINTOR SOL	66
MIS INTERIORES, ALMA Y CUERPO	67
YO EN DUDA	68
FALTAN LUCES	70
P-O-ES-Í-A	72
TRISTEZA ANTIGUA	73
POR MELANCOLÍA	74
ENVIDIA ASESINA	75
ILUSIÓN DE ÓVALOS	76
PERDIÉNDOME	77
ENTRE PISTAS DE MÍ MISMO	78

Se asomó a aquellas aguas
de piedra.
Se vio inmovilizado,
hecho piedra. Se vio
rodeado de aquellos
que fueron carne suya,
que ya eran piedra yerta.
Fue como si las horas,
ya piedra, aún recordaran
un estremecimiento.

Mundo de piedra (fragmento)
JOSÉ HIERRO

¡Río Grande de Loíza!... Alárgate en mi espíritu
y deja que mi alma se pierda en tus riachuelos,
para buscar la fuente que te robó de niño
y en un ímpetu loco te devolvió al sendero.

Río Grande de Loíza (fragmento)
JULIA DE BURGOS

Obscur et froncé comme un oeillet violet
Il respire, humblement tapi parmi la mousse
Humide encor d'amour qui suit la fuite douce
Des Fesses blanches jusqu'au cœur de son
ourlet.

Oscuro y fruncido como un clavel violeta
Él respira, humildemente tapizado entre el musgo
Húmedo aún de amor que sigue la pendiente dulce
De nalgas blancas hasta el borde de su dobladillo.

L'Idole, Albert Mérat
Sonnet du trou du cul (fragmento) P. VERLAINE y A. RIMBAUD
Traducción de Mario Carbajo Vila en *Obras Prohibidas* (Aguilar Editores)

PRÓLOGO

Cuando empecé a escribir poemas no sabía qué era la poesía ni por qué o para qué escribía yo. Algo casi genuino me llevó a ello. Y digo casi porque guardo un recuerdo: cuando era un niño, un profesor a quien yo, entusiasmado, mostré un humilde poema, este no pareció entusiasmarle a mi profesor, quien, a mi parecer, fue poco humilde en su juicio, aunque tal vez sí fue honesto. A decir verdad, pienso que aquel día hubiera sido mejor que mi profesor me mintiera con una de esas mentiras que son suaves y buenas. De todos modos, yo no le hice tanto caso: me sentía orgulloso de aquel poema, y, además, los versos continuaron brotando de mí, cuando menos me los esperaba, durante todos los próximos años.

Y me ocurre que...

De repente algo llega; yo no puedo forzarlo. Llega, escribo, me explayo y luego ya, más tarde, corrijo y termino de pulir los versos que se escaparon desde mis ojos, por mi subconsciente, mi mano y hasta el papel.

Y si me preguntan...

Yo, para saber qué es para mí la poesía, suelo partir de metáforas sobre aquello que compone la vida y la forma en la que esta comprende la escritura. De este modo, por ejemplo, la razón podría ser la prosa y el alma entonces el verso. El dejar volar la mente por donde ni siquiera los cinco sentidos comprenden es lo que crearía la poesía, y luego, cuando hay que volver a tierra, aparece otra vez la prosa. Y la rutina es la prosa y la poesía un viaje por lo más exótico de la mente. Las narraciones en prosa nos trasladan a otros mundos y los versos de la poesía a otras dimensiones.

Y ya nada más. Esto comienza.

ELEMENTOS NATURALES

La naturaleza que nos rodea y somos.

Madera en troncos, el fuego de hogueras;
la niebla o las flores y hojas en valles de bosques;
las hojas y los pájaros en las ramas de los árboles...

VIDA DEL FUEGO

Día nublado de lluvia pobre,
de frío hueco y viento sobre
la dura tierra bajo la nube
de niebla helada que todo cubre.

Un frío tierno, ternura inquieta;
quieta y parada al mismo tiempo
en que mis ojos caminan dentro.
En esta casa se prende un fuego
donde hay llamas y en mí otra llama.

Leña se quema, se combustiona
con un sonido de caramelo
que desenvuelve de su envoltorio
la voz ardiente dentro de un fuego.

El leño cruje estruendoroso:
de dentro explota, chispas expulsa,
con voz se hace, se quema y llama
desde su lecho nuestra atención.

Luego, en silencio, ya hecho brasas
susurran trozos de luz naranja,
pedazos rotos aún candentes
que ya se apagan ceniza vierten.

Y esa ceniza la vuelvo yo

a esta tierra en que creció
de la semilla, tras varios años,
un tronco joven que se aviejó.

Y fue madera; un fuego dió.
Y dió ceniza; me calentó.
Y así mi llama, también adentro,
cuando recito me quema, es cierto.

En mí se eleva; en mí aura emana
calor que siento en mi interior.
Así me prendo ante el fogón:
prendido el leño me enciendo yo;
rendido el leño me duermo yo.

PASOS POR ENTRE NIEBLA

Solo, me adentro entre la niebla.
Entre figuras de copas esbeltas.
Estoy engullido, inmerso en ella,
una críptica nube de paz misteriosa
que está calmada. O parece estarlo...
¿Acaso acecha en su espesura?
Pues yo aligero mi extraña marcha
con paso firme de brío austero.

A mi derecha, la niebla es espesa.
Por mi contraria todavía es más densa.
Y sigo estos pasos con los que yo avanzo,
delante, en ella, y, detrás, con mi estela.
El cielo es un techo de bruma infinita,
una inalcanzable amplitud gris.
El suelo un camino de línea estrecha;
seguiré mi sino por esta brecha...

Ahora es niebla mi cuerpo entero,
y toda mi alma se expande en ella.

HIBERNACIONES

¡Recogimiento! —clama el invierno.
Se encierran las hojas en yemas;
y, las que vieron la primavera,
verdiazarillas ya enrojecieron;
las que ahora marrones, rotas y secas
se descomponen después del vuelo.

Animalillos y otros más grandes
buscan cobijo en el invierno.
Lo hallan en cuevas, pequeños hoyos,
o agujeros bajo la tierra.
Y hasta nosotros, los más humanos
también en casas nos calentamos.

El frío hueco contrae cuerpos:
puertas y suelos y el aire mismo.
Todo endurece en el ambiente
en el que el viento si sopla frota
la piel de lo muerto y lo vivo.

¡Guarecimiento! —grita el invierno.

[...]

PALOMA HERIDA

Como si una llama fría
de un fuego blanco helado
la paloma muerta pía
tras errar su vuelo alado.

4 HOJAS

Cuatro hojas en un árbol
que mil tuvo y no retiene
más que ¡cuatro! secas hojas.

Este nogal majestuoso
que contaba cien diciembres
ciento uno cuenta ya.

MARAVIRROSAS

Rosas que, maravillosas,
huelen como a tres colores
en tricromática mezcla.
¡Cuán *maravirrosas* flores!

Rosas rojas pasionales
y naranjas de entusiasmo,
más dieciocho rosas blancas.
¡Cuán *maravirrosas* flores!

En nuestro rosal se exponen
cual seres de luz que versan
con sus péralos poemas.
¡Cuán *maravirrosas* flores!

(DES)AMOR DE ÁMBITO...

Amor... ¿Qué es él?

Si se nos pregunta, cada cual de nosotros da, posiblemente, con una respuesta distinta.

A mí se me preguntó hace poco tiempo, y, algo inquietado ante una interrogación de tales características —a la que no se puede responder de cualquier manera—, expliqué de la forma que más fácilmente sé:

—Para mí es como una especie de polvo húmedo y vivo de colores rosados, que puede ser más o menos denso, puede encontrarse más o menos concentrado, dentro o alrededor de una persona, uniéndose a dos de estas en la distancia, esparcido en máculas de amor por los bosques o los mares que uno ama...

ROMÁNTICO

TU USTED QUE YO VI

Mirada que dice, y tampoco tanto.

¿O sí? ¿O nada o todo o algo!

Mirada aquí y también allí;

¿está realmente en alguna parte?

Tal vez esté en todas ellas:

en la que nunca está

y en la siempre presente;

en la que no existe

y en la que todo es.

E igual simplemente sea

que en tu mirada, ahí, todo ocurre.

MÁGICO Y MAGNÉTICO

Algo mágico, discreto,
siento al verte sonreír:
latidos en mis adentros,
ecos que no tienen fin.

Lo magnético de esto
no está en ti ni está en mí;
son las partes de algo nuestro
que mezcladas dan de sí.

ESE NO SERÉ YO

Pienso en mí pensando

que te beso.

Y así no soy yo, parece que es ese otro

quien con eso sueña,

quien se pierde el beso...

LOS PÁRPADOS CAÍDOS DE HOY

No hay en mis ojos cabida que profundidad abarque
de una *glucosa* mirada de una melopea sobria.
Solo hablar había oído de unos párpados caídos
que existen casi extintos cual recónditos rincones,
cual hermosura tendida dejados, posados sobre
los dos globos con que tú graciosamente me miras;
y abrazado a ellos floto y hasta tus párpados vuelo
para desde allí mirar el vacío hasta tu boca,
y tirarme, y enanito yo caer hasta el colchón de
rosa que es tu inferior labio que, al mostrar media sonrisa,
hacia tu interior me empuja. Y entonces yo “sin queriendo”
me adentro por tu boca, desde párpados caídos
—con los que me crucé hoy— y a explorar tu corazón.

[...]

SI EN TU CARA SOY SONRISA

Por favor, si eres chispa ven

y, sin permiso, préndeme.

Si en la noche eres estrella sé,

te pido, aquella cuyo brillo es rojo.

Luego, si en mi camino eres piedra,

hazme, ruego, tropezar contigo.

Y, finalmente, yo, si en tu cara soy

sonrisa, permíteme, por favor

y para siempre, reflejarme así en ti.

ERES; CUÁNTO, CÓMO Y QUÉ

Avecilla de curioso vuelo.

Sutil criatura de ojos amplios.

Flor de pétalos de risa amarilla
y venas de sangre dulce.

Pequeña andadora entre
delicadas caricias del aire.

Firme cuarzo de brillantes cristales
latiendo, rojos, en tu interior.

Espejo derretido y evaporado
en minúsculas esféricas gotas que
reflejan, alborotadamente,
partículas de luz de un lado a otro.

Mezcla explosiva de inquietudes
dibujadas desde signos del cielo
hasta la tierra más firme,
el más vivo emanar del agua
y una gran vibrante llama
de fuego de siete colores.

[...]

SENSUAL Y CASI ERÓTICO

EN LA OSCURIDAD DE TU CUARTO

En la oscuridad de tu cuarto,
hecha ahora cobertura nuestra,
compartimos secretos ocultos
de nuestro más profundo ser.
Ante este aire, hundido en calor
y de negro teñido, brilla luz clara
desde nuestras dos mentes,
iluminadas de la atracción de
volvernó cómplices profundos.

Hablamos y nos escuchamos
mutuamente, sin tocarnos aún,
enfrentados a esta sensación
—que nos va derritiendo y
nos derrama en una mezcla—
de ser como un mismo cuerpo
en la oscuridad de tu cuarto.

[...]

TERCER ACTO: EN UNA SILLA

Sin nudos ni lazos; sobre mí
y acogiéndome; desatada.
Flotando, en vaivén, tu pelo
de sol de las seis y treinta
y seis de la tarde que cae.

Tu cuello rodeado de una
fina serpiente de lana que yo,
delicado de mí, coloqué
dibujando giros sobre ti.
Serpiente que susurra hacia
tus dos orejas y que pende
de ambos lados ocultando
y mostrándome, tentándome
tus pechos altos descubiertos.

BESARTE EL CUELLO

Es un pétalo rosa untado en miel,
inflado de deseo que se evapora
y condensa bañando tu cuello.

Es un beso mío que humedece
la superficie de carne de cristal
pulido a caricias de mis diez yemas.

Es tu cuello, que se estira
y tensa en vibrante gozo
desde tu delicada barbilla
hasta tus dos hombros, que
riega de agua dorada tu pelo.

FUMAS

Sentada en la cama, y tu dorso
descansando en la pared, fumas.
Calada: e inhalas y sueltas
el humo que se expande y relaja.

Tumbado te miro y observo
sin ningún pensamiento
concreto en mente.
Los dos en tu cama
que solo suda dichosa ya.

Amor hecho —que ahora
deshace, entre tus dedos,
tu cigarro—. Y tú fumas.

CREATIVO

MARÍA RIESABLA

Tú. Solamente tú *riesabras*...

Si hablas y ríes: ¡*riesabras!*

con ese *riesablar* rápido,

tan nervioso y acelerado,

tan falto de aire y tan lleno

de graciosa emoción que irradias.

María, ¡solo tú *riesabras!*

QUIERO ESCRIBIR

Quiero escribir,

irte un poema

y

quiero decir,

irte de veras

que

quiero querer,

erte si esperas;

y

querría morir...

me si te fueras.

POEMA DE TI

Haré un poema de ti;
uno de carne y de hueso.
Una tras otra las letras
colocaré con esmero,
cual tu célula primera
de ti multiplicándose.
Te escribiré en celulosa
del vientre de este cuaderno;
creándote de la nada
contigo sus hojas lleno,
en papel blanco te creo,
no en el hueco de una madre.
Pero tú creces en ambos;
te me formas, da igual lo otro.

{Cambio de ritmo}

De azul tinta hago tu sangre
que nutre versos, órganos tuyos.
Creando así todas tus partes,
con sutileza y gran cautela.
Como si ensayo en la probeta
trato de hacerte y que estés viva:
que seas una en mí, tú, hundida;
que adquieras forma con mi grafía;
y te sumerjas en mí algún día.

{Vuelta}

Cimentarte te he de hacer
con materias primas puras
mediante mi inquieta mente
que rapta y emana todo
cuanto a ella le generas:
cerebro, mano y *stylo*.

Así pues, tú a ti te creas.
Por mí pasas como a tientas.
¿Que no noto acaso piensas
la interacción más leve?
¡Tu presencia, cuando llegas,
mi ser todo lo remueve!
Y al marcharte amarga ausencia;
desquiciante independencia.

Serán tu piel las cubiertas
de este cuaderno amarillas,
dotadas de luz del rayo
que, eléctrico es lo que siento
al rozar tu piel de seda
con dorado vello en ella.

No temo en cambio al verme
descubierto ante esos ojos

que, al ellos cruzar, acierto
me miran, tocan por dentro
ante boca que no dice.
¡Mas resulta un manifiesto!
si te ríes y yo leo
en tu risa, entre comillas,
traducido, el mejor verso
en idioma de tus gestos;
ese verso que me aborda
de emoción y, entre cosquillas,
desborda la risa mía.

DOS CAFÉS ENORBITADOS

Pienso en una línea blanca, fría, seca y espigosa;
blanca como nueva nieve, fría como un alma herida,
seca como la mentira y espigosa bajo el cielo.
Todo eso nada más que para luego observar los
dos enigmas de visiones que desde tu rostro adentras.
¡Solo busco ese contraste *hiperintensificado!*
—aunque sé que es arriesgarme— y que más aún me cause
impacto el revolverme cuando miro como ido
tus *café*s *enorbitados*, mientras pasa lo siguiente:
veo dos círculos negros, cálidos, suaves y acuosos;
negros como los *café*s que cálidos tú a mí me sirves
si me miras suavemente desde tus dos *aquoscuros*
ojos que sin duda bebo intranquilo pero a sorbos:
sorbo a sorbitito a sorbo por no llegar al final,
y esperando ya encontrarme junto a ti al llegar al fondo.

[...]

NOVEDADES Y DE DUDOSA DECENCIA

¿Qué es ético y qué no?

Para mí, la ética es fluida, y el bien y el mal relativos.

Lo nuevo es a veces, puede que tan solo por su condición, de dudosa decencia.

A veces a lo nuevo todo se le resiste. Y a veces lo nuevo se acoge para dar portazo a lo viejo.

LUNAS LUNITAS LUNERAS

La luna que sale sola,

¡sola, solitísima!

Pues imagínense ustedes

otras cuatro lunas más.

Cinco lunas llenarían

entonces aquel refrán:

lunas lunitas luneras

deberíamos mencionar.

LARAMA

Fui una hoja de cerezo
de *Larama* enamorada.
Fui una hoja hasta el otoño
en que de ella eché a volar.

No sabía que tendría
lo que toda historia tiene:
un final que tantas veces
des y amor no los discierne.

EN IDIOMA TÉBESO

Beso. Te beso te. [*Tébeso*]

Beso. Tebe. Sote. [*Tébeso*]

Beso. [*Tébeso*]

Espejo:

[*Tébeso*] Sobe. Teso. Bete.

[*Tébeso*] Teso. Bete.

[*Tébeso*] Sobe

a ti...

[...]

ESCENAS

Cuando sopla el viento o la luna brilla y uno tiene cerca papel y lápiz,
si este, en su interior, es poeta,
no es capaz de contener el impulso de describir lo bello y enigmático del mundo
mediante versos.

VIENTO HACIA EL CUADERNO

Afinado viento y fino
de septiembre que ha venido
espaciosamente manso
serpenteando en esta tarde.

Y avenido de mí ahora
se me aproxima y pasa
las hojas de mi cuaderno
color blanco en el que escribo.

Un lagarto, un moscardón
irrumper ante el silencioso
con sonar de fondo de
pájaros cien y mil hojas;
queriendo al fin caer ellas,
buscando cobijo ellos
—que buscan ceder ya secas,
que quieren guarecimiento—.

{Cambio de ritmo}

Es otoño, otoño, otoño
y una verde nostalgia me invade;
el susurro fluyente del bosque
envolviéndome a mí en belleza.

Aquí es donde yo me reencuentro,
entre carnes de flores y frutos
que a animales les son sustento,
descendencia a las plantas, de hecho.

{*Vuelta*}

Los hilos del viento otoñal
de un soplado me alcanzan;
y hasta su inicio devuelven
los días de este *journal*.

{*Cambio de ritmo*}

Sus hojas *despasa*,
hacia detrás pasa.
Las repasa hacia atrás,
pues hacia *traspasa*
como diciéndome:
—¡Mira qué fácil es!
volver atrás, tejer
la vuelta atrás en el
tiempo, *po, po, po, po...*

{*Vuelta*}

Tus hojas él ha pasado,
caderno de indecisiones,

bienairado y con descaro.

Desde atrás hacia delante

intruso, y como sin nada

¡te ha revuelto el fino viento!

[...]

PINTOR SOL

Pintor sol. Artista de luz
de todo aquello que alcanzas.
Pintor entre tonos grises
y azules de este cielo
encapotado y tremendo
te cueles grandiosamente
en una enorme ranura
desde la que lo observas
todo. Y así te despides
hasta mañana lanzando
brochazos de una amarilla
luz contra todos y todo.

MIS INTERIORES, ALMA Y CUERPO

Son sentimientos y emociones
que tanto de nosotros dicen... ¡y qué tanto de nosotros son!

YO EN DUDA

Esto no es más que un juego
de palabras. Hay sentido
tras lo escrito; nada ilógico,
a veces satírico o cómico,
filosófico y hasta nostálgico.

Parte uno:

Sé que sepo a *no saber*;
al sabor del *no saber*.
Se puede hasta saborear
este sabor mío a *no saber*.
Y saber a *no saber* no sabe bien;
¡bien se sabe!
Sí. Porque a ello sepo y lo sé:
¡es un sinsabor el *no saber*!
Ojalá supiera de otro modo...
(porque no quiero saber a *no saber*
y porque desearía saber
para no saber a *no saber*)

Parte dos:

Pero mal me sabe, lo que más,
que ni tú ni yo ni nadie sepamos.
Por no saber no sé ni si,
si supiera, sabría de verdad.
Mas sé que he sabido, que supe

que es sepo y que no es *sabo*,
que es sé y tampoco *sabo*.

FALTAN LUCES

Si digo

—¡Me faltan luces!

será porque sí me faltan.

Y así yo falto me encuentro

lo que sé que carezco.

Si digo que faltan luces

aquí, dentro de mi alma,

¿vendrías a alumbrame

si puedes, tal vez, al alba?

¡Me faltan ideas de luz!

que sin luz se me *anocturnan*.

¿Tendrías tú pues el valor

de tornar mi noche en día?

Ideas de luz que faltan

me fueron arrebatadas

junto con aquel batir que

antes movía mis alas.

Si digo

—¡Me faltan luces!

será porque luces faltan

que escapen en llamarada

de dentro de mi coraza.

De rayos estuve ahogado,
de mi interior escapaban.
¿Mas quién los ha acallado
los truenos de mi pasado?

En fin, ¡que sí! ¡Sí que faltan!
Las luces que en mi cabeza
no alumbran idea alguna
sensata, uniforme o clara.

Las luces que a mí me faltan
a cambio de oscuridades
son luces que ya no tengo;
que tuve y ahora se espantan.

[...]

ENTRE PISTAS DE MÍ MISMO

Entre pistas de mí mismo camino.

Busco y encuentro señales de humos
morados entre pistas de mí mismo.

Recorro en paz aquello que anduve
de forma asiduamente tan tortuosa.

Con cariño observo, desde la distancia
que el tiempo marca ante lo ya vivido,
esos: mis pasos, acertados o errados.

Todos ellos ingredientes del jugoso
plato claro que ahora abrazo y soy.